

## LA LAGUNA DE GUATAVITA

Por: J. E. RAMÍREZ, S.J.

*Artículo del Boletín de la  
Sociedad Geográfica de Colombia  
Número 107, Volumen XXIX  
1975*

### *Introducción*

Entre los múltiples encantos que ostenta la Laguna de Guatavita en Colombia, están el de su leyenda dorada, el de su hechicera topografía, el de la danza de los millones empleados en desecarla, y el de la ciencia empeñada en explicar su origen y formación.

No me refiero al moderno embalse de Tominé, ni a la sumergida población de Guatavita la vieja, ni a la espléndida Guatavita la nueva. Hablo y describo un famoso lago engastado en el de un anticlinal de los montes que van de Guatavita a Sesquilé por el lado oriental. Paradójicamente pertenece al municipio de Sesquilé.

Desde Guatavita la nueva hasta su borde se puede llegar hoy por mal camino y en jeep, en tres cuartos de hora.

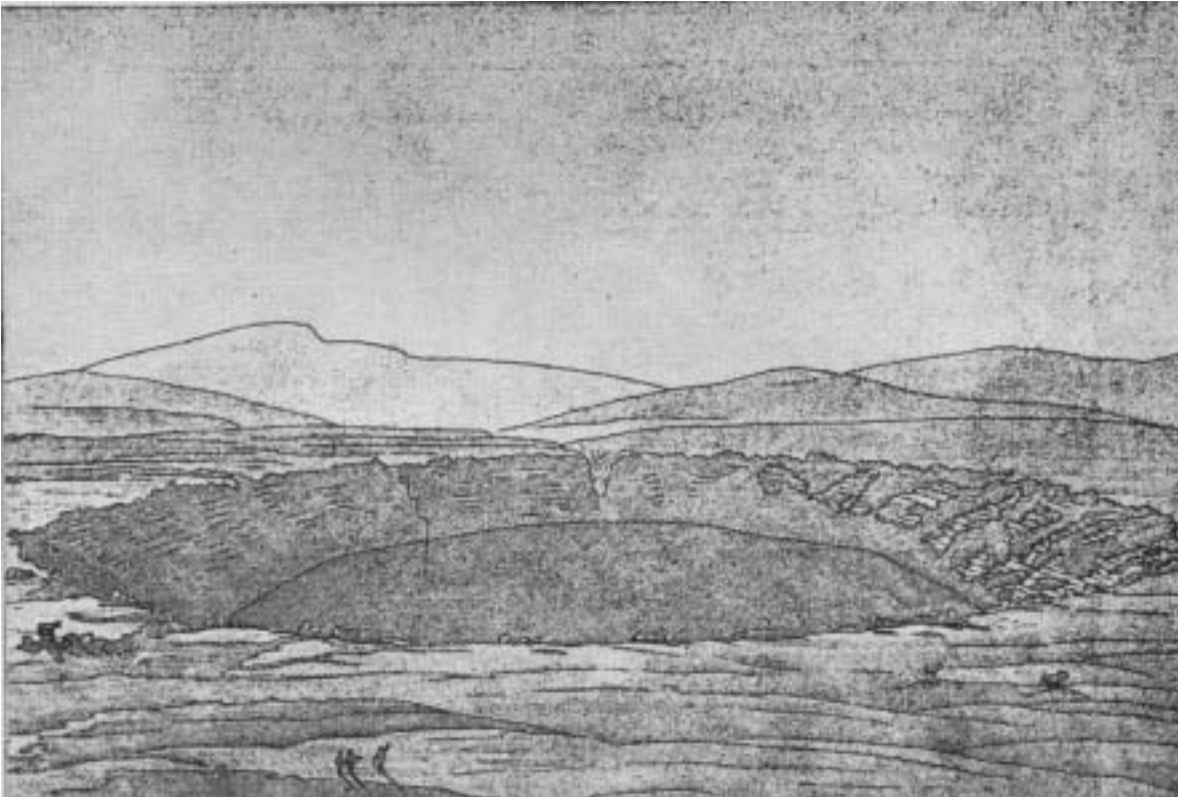
A pesar de su cercanía y de su relativa accesibilidad, es más lo que se sabe de su leyenda, que lo que se conoce de su localización exacta, de su singular belleza y de su verdadera historia.

### *El Encanto de la Leyenda Dorada.*

La leyenda empieza naturalmente con la Cacica, que un día huyendo de las acusaciones de infidelidad que le hacía el Cacique, se arrojó a la laguna con su hija. Desolado el soberano de Guatavita, que todavía la amaba mucho, hizo lo imposible por rescatarla.

Aumentase la fantasía, con el cuento de los jeques, de que la hermosa Cacica residía en un magnífico palacio en el fondo del lago con su hija.

Surgió luego la creencia por la cual el Cacique y sus súbditos se complacían en ofrecerle sus valiosas ofrendas de oro y esmeraldas.



**FIGURA 1** - Esquema de la Laguna de Guatavita - Por Alejandro de Humboldt.

Continúa luego la leyenda con la ceremonia de la investidura del Cacique de Guatavita, cuyo relato, corriendo de boca en boca, volvió locos a los conquistadores, y cuya veracidad radica en los tesoros sacados del lago sagrado.

Bien puede imaginarse el lector una tarde de sol en la ruda majestad del escenario de la laguna de Guatavita y a la multitud de un estadio, representante de toda la cultura Chibcha, hormigueando en el interior de la gran depresión desde el borde superior hasta la orilla del agua. El futuro señor del cacicazgo subía a la laguna desde la población de Guatavita su sede para la ceremonia de la toma de posesión. Llegando al borde del alto bajaba por los escalones de la calzada hasta la orilla del lago, cubierto el cuerpo de trementina y sobre ella polvo de oro, subía a una balsa. "A los pies le ponían un gran montón de oro y esmeraldas para que ofreciera a su dios" nos dice Rodríguez Fresle, amigo de Don Juan, cacique de Guatavita, sobrino y sucesor del que hallaron los conquistadores y que tenía por qué saberlo, "Entraban con él en la balsa cuatro caciques principales, sujetos a él, muy aderezados de plumería, coronas de oro, brazales y chagualos, y orejas de oro, también desnudos, y cada cual llevaba su ofrecimiento", (14 pág , 14),

Retumbaba el aire con sonidos extraños de fotutos y cornetas unidos a la gran vocería de los súbditos chibchas. El momento solemne llegaba cuando el nuevo cacique ofrendaba sus tesoros y se sumergía en las aguas cubierto de oro.

Con razón exclamó en Quito Belalcázar, al oír esta historia de un indio forastero de Bogotá: "Vamos a buscar este indio dorado".

Se cierra la leyenda, con la anécdota de que apenas aparecieron unos hombres barbudos, que buscaban con cuidado el oro entre los indios, lo sacaron estos de donde lo tenían guardado, llevándolo y ofreciéndolo en la laguna, Escribe Fray Pedro Simón: "Hicieron esto algunos en tanta

cantidad de oro, que solo el Cacique del pueblo de Simijaca echó en esta laguna cuarenta cargas que llevaron cuarenta indios desde el pueblo a la laguna", (11 pág , 248).



**FIGURA. 2** - Laguna de Guatavita. En el borde del fondo se aprecia el corte hecho en diversos tiempos por los buscadores de tesoros en un esfuerzo por desaguarlo. Foto cortesía del Museo del Oro, Banco de la República.

Esta tradición la relata así el Capitán Cochrane "Hicimos una expedición (4 de octubre 1823) a la cima del cono que forma la laguna, siguiendo el antiguo camino de los indios, ahora bastante abandonado, y cubierto en muchas partes de rastrojo y árboles, En el borde del cono, vimos dos sepulcros de caciques, excavados en la arenisca. Se dice que aquí había una cueva que tenía que ver con el adoratorio del lago, a la entrada de la cual había dos figuras doradas de tamaño natural, Un soldado español que se aventuró por aquel lugar, le cortó uno de los dedos a una de las estatuas, cuando lo atacaron los indios, lo hirieron y con dificultad escapó. Habiendo contado lo que le había acontecido, volvió al lugar con un destacamento de españoles bien armados, pero no encontraron las figuras, ni la entrada a la cueva. Los indios en oyendo que una fuerza armada venía a vengarse de su compañero herido, habían tapado la cueva y arrojado las figuras al lago", (4, págs, 206, 207),

Varios son los lagos sagrados de los chibchas que participan de estas leyendas.

Al oriente de Guasca está la laguna de Siecha. De ella se extrajo una pieza de oro en 1856, en forma de balsa circular, sobre la cual estaban colocadas 10 figuras humanas, Pesaba 262 gramos y 91/2 centímetros de diámetro. Según Zerda "esta pieza representa la ceremonia del Dorado" (17, pág. 19). Y por muchos años adornó los artículos sobre la leyenda e ilustró muchos textos de historia. Fué propiedad del Sr. Salomón Koppel (17, pág. 19). Parece que desapareció del Museo Imperial de Berlín después de la primera guerra mundial.

El año de 1970, compró el Museo del Oro otra maravillosa balsa de oro por \$200.000.00 pesos. Había sido el codiciado hallazgo de unos agricultores en el Municipio de Pasea, en un sitio donde probablemente tenían su taller los orífices chibchas. El país no la perdió gracias a los buenos oficios del entusiasta cura de Pasea, Padre Jaime Hincapié. Relata con tristeza este mismo Padre, que no pudo evitar el éxodo de una corona de oro y esmeraldas encontrada en su jurisdicción. Esta obra de arte de la orfebrería chibcha, la adquirió el Sr. Roger Soles, Miembro de los Cuerpos de Paz por US \$ 47.000.00 (cuarenta y siete mil dólares) y fué llevada a Nueva York hace año y medio. El Sr. Soles se alojó en la casa cural de Pasca durante un año.

Detrás de los cerros de Guadalupe y Monserrate en Bogotá y recostada por el occidente contra una pared rocosa, está la laguna de Ubaque, Hermosas esmeraldas se han encontrado en sus vecindades. También son bien conocidas como adoratorios indígenas, las lagunas de Suesca, Teusacá y Fúquene, etc.

### ***El Encanto de la Hechicera Topografía.***

El Salto de Tequendama ha tenido sus inesperados aedas. Las glorias de las rocas de Suesca las cantó el que se inspiró en la luna. Solo la bella y plácida Laguna de la Leyenda del Dorado no ha tenido su Hornero.

La Laguna mirada desde el aire parece una tacita de esmeralda. Un follaje verde y salvaje la reviste internamente. La "cercan algunos árboles bajos, como los consiente la frialdad del Páramo donde están cerca sus riberas de sus aguas claras, aunque no gustosas, por picar un poco en sabor de agua de bomba". "Cáusase de unas fuentezuelas o manantiales que salen de lo alto del cerro que lo sobrepaja, que marcarán por todos como un brazo de agua". (11, pág. 244).

Mirando el lago desde arriba, parece enano, más pequeño de lo que mide su diámetro promedio que es de unos 400 metros. Sus laderas dispares y un tanto inclinadas (32° a 38°) se elevan unos metros por encima del agua que está a 2.990 metros sobre el nivel del mar. Su profundidad máxima es de 17 metros. El diámetro superior del borde bien puede medir unos 600 metros. Un

boquete o corte profundo por la parte norte atestigua el afán del buscador de tesoros por desaguarla.



FIGURA 3 - Dibujo a pluma por H. Heink, de la Laguna de Guatavita desecada, según uno (fotografía de Beissmanger de 1910).

El día en que la visité apenas una brizna de aire parecía perturbar la superficie de cristal de sus aguas. Algunas aves la atravesaban alegrando con sus trinos el insólito silencio, mientras las pequeñas olas chapoteaban, lamiendo los guijarros de la orilla. El lago es pues un hechizado espejo en donde el brumoso cielo andino se refleja. o "un cáliz destinado a recibir el sol".

### ***El Encanto de la Danza de los Millones.***

El drenaje de la Laguna de Guatavita ha sido un proyecto favorito. El Capitán Lázaro Fonte, en los albores de la Conquista, fué el primero que intentó desaguarla. Sus razones tendría para ello, pero se vio obligado a desistir de la empresa por falta de fondos. (11, págs. 248, 249).

Hernán Pérez de Quesada "logró hacer bajar unos 10 pies el nivel de las aguas, pero solo sacó tres o cuatro mil pesos de oro fino" (17, pág. 16)

"Antonio de Sepúlveda capituló con la Majestad de Felipe II desaguar esta laguna, y poniéndolo en efecto se dio el primer desagadero, como se ve en ella el día de hoy y dijo que de solas las orillas de lo que había desaguado, se habían sacado más de 12 mil pesos" (14, págs. 29 y 30). Así escribía Rodríguez Fresle quien conoció a Sepúlveda y ayudó a enterrarlo en la Iglesia de Guatavita. Luego añade: "Otros muchos han probado la mano y lo han dejado, porque es proceder en infinito, que la

laguna es muy hondable y -tiene mucha lama, y ha menester fuerza de dineros y mucha gente" (14, pág. 30),

Quizá a los trabajos de Sepúlveda se refiere el Coronel Hamilton cuando dice en 1824: "En el otro lado del lago, inspeccionamos una serie de pilotes clavados por los españoles unos cincuenta años después de la conquista del país... con el objeto de drenar una parte del lago que era poco profunda, en lo que los españoles tuvieron éxito, pues sacaron gran cantidad de oro, un quinto de lo cual, 3.000 dólares, se pagó al tesoro real de Bogotá, como tributo al Rey de España. Un documento se encontró en los archivos de Bogotá corroborando este hecho" (6, pág; 192, 193).

Un autor (anónimo en 1825, anota, sin decir quién ni cuando, que los españoles lo drenaron hasta bajar su nivel a una profundidad de 14 pies del fondo. Entonces se hundieron los lados en un tremendo derrumbe y las aguas resurgieron. Examinando las orillas y lavando el limo y tierra obtuvieron una suma suficiente para pagar al gobierno un quinto de ciento setenta mil dólares (un quinto es un tres por ciento); recogieron una esmeralda que fué enviada a Madrid y evaluada en 70.000 dólares" (1, pág. 333).

"Otro español, continúa el mismo autor, buscando en el centro, sacó con una ramita cubierta de lodo, una imagen dorada, que valía unos 100 dólares" (1, pág, 333). Quizá a esta imagen se refiere el Coronel Hall, cuando afirma que vio en la casa de un caballero de Bogotá una estampilla que habían sacado del lago y que "era de 3 pulgadas de alta y se parecía a un fetiche hindú" (5, pág. 158).

Una vez sellada la independendencia de Colombia, fueron los colombianos y los ingleses los que se interesaron por desaguar el lago sagrado.

José Ignacio Paris, inició la obra en grande en 1821. "Yo determiné, le decía este gestor nato al Capitán C.S. Cochrane en 1823, emprender el drenaje. Habiendo obtenido un empréstito del gobierno ejecutivo, formé una compañía con 16 accionistas, cada uno de los cuales contribuía con 500 dólares, por todo ocho mil dólares, que pensé que era suficiente, pero desafortunadamente me ha costado veinte mil dólares y aún quedan 33 pies por desecar". (4, págs. 204. 205).

Mientras Pepe Paris, así lo llamaban familiarmente, dirigía la empresa, lo visitaron varios curiosos capitanes y coroneles ingleses. Así en octubre de 1823, el Capitán Cochrane, husmeador de concesiones hizo su viaje a la laguna, invitado por Pepe y en compañía de Mariano de Rivero el minerólogo, Los dos permanecieron un mes en el rancho de Pepe cercano a la laguna., examinando los trabajos y aconsejándolo.

Llegaron al lago por el lado del. canal caminando un trecho por un puente encima del desagadero.

Por allí descendieron los 3 viajeros al nivel de lago y entraron a una canoa. En ella se embarcaron por la entrada del estrecho canal saliendo al lago extraordinario y manejando el timón José Paris y los remos Mariano de Rivero y Cochrane. Llegados al centro del lago dieron un descanso a los remos para poder admirar la vista extraordinaria y magnífica.

Habiendo dado vueltas impulsados por los remos desembarcaron para examinar los trabajos que allí se llevaban a cabo en forma de túnel. Encontraron que los estratos eran principalmente pizarras y areniscas grises, pero no vieron señales volcánicas. "Yo me percaté inmediatamente, dice Cochrane, de por qué habían caído los lados. Las formaciones pizarrosas yacían en forma foliácea a unos 20 grados de la vertical y apoyados contra los lados que golpeaban el agua la cual gradualmente se llevaba pedazo por pedazo, socabando los lados que caían consiguientemente.

Anoté y propuse que se contuvieran los lados con tablas lo cual aprobó el Sr. Rivero pero no pudimos persuadir a nuestro amigo Pepe que este era un requisito.

Encontré que la longitud de la zanja era de 40 yardas la cual pudiera hacerse fácilmente con debido cuidado y a un costo de 2.000 dólares". (4, págs. 205, 206).

Una visita de inspección a los trabajos de Pepe realizaron en mayo del año siguiente, 1824, los coroneles Hamilton y Campbell, con el secretario de aquel el Dr. Cheyne. Estos se bañaron en la laguna y Hamilton relata así sus experiencias. "El corte hecho por Pepe Parías está del lado de la montaña en dirección E.N.E. Ya hace más de 3 años que comenzó esta grande empresa y mucho de su tiempo se empleó con no pequeño costo, en procurar hacer un corte a través de la cuchilla para que el agua del lago saliera por allí, pero como los lados de la zanja no tenían la suficiente pendiente las rocas y la tierra inundaron la zanja 7 veces. Como este su plan no tenía trazas de buen éxito se le aconsejó que hiciera un socabón unos 30 metros más abajo que el fondo del lago en la misma dirección del canal que había hecho, el cual estaba casi terminado al tiempo de nuestra visita; más tarde supe que alguna desgracia imprevista había ocurrido. Si no contratan a un buen ingeniero inglés para dirigir las excavaciones, mucho me temo que le acontezca al pobre Pepe París lo que al perro de la fábula que arrojó la Presa que tenía entre sus dientes para coger la que aparecía en su reflejo del lago. Cordialmente deseo que tenga éxito al fin". (6, págs. 193, 194).

En efecto, el túnel de Pepe París se hundió y en la catástrofe perecieron muchos trabajadores, lo que ocasionó el remate de la empresa de los 16 accionistas.

Cuenta Beismanger, que a mediados del siglo pasado otro español abrió de nuevo la brecha, desaguó la laguna en las partes más bajas, sacó tesoros pero otra catástrofe parecida a la de Pepe terminó también su obra (3, pág. 116).

Por una de esas casualidades de la vida, compré recientemente un libro en Berlín, titulado: "En la tierra de los lagos sagrados", por Konrad Beissmanger. Cuál sería mi sorpresa al contemplar en una de sus páginas una fotografía, muy borrosa por cierto, de la Laguna de Guatavita desecada totalmente. Nadie habría creído tal hazaña. Pero era la verdad.

Los alemanes Beissmanger y Koeniger vinieron a Colombia por los días en que celebraba el centenario de la independencia. Luego salieron a curiosear la laguna indígena. Llegaron allá el 25 de julio de 1910, y se encontraron en la cumbre con que los perros ya habían llamado la atención de un Señor de barbas y descalzo que vivía en dos chozas pajizas. Era el inglés W. Cooper que salta alarmado a ver que pasaba. El Sr. Cooper se alegró de ver europeos en aquellas soledades y los invitó a ver su museo, todo producto de la laguna y consistente en cerámica indígena, adornos de piedra, etc.

En cuanto al botín de oro les dijo que lamentablemente. pocos meses antes había enviado todo a Londres, a su Compañía. Les mostró eso sí, numerosas fotografías de los hallazgos en los últimos años. Habla anillos, culebras, ranas, cabezas de hombre y muchas más. Claramente les contó que desde 1909 el oro hallado sumaba 500 libras (10.000 marcos). Las esmeraldas encontradas eran en general de diversa clase y que podrían valer unos 70 libras (1.400 marcos). Les aseguró además que el botín no solo cubría los costos corrientes, sino también los intereses y el capital. Ese mismo día los alemanes bajaron a Guatavita para pasar la noche pero regresaron al día siguiente para visitar los trabajos en compañía del Sr. Cooper que llevaba ya 8 años en su labor.

Inspeccionaron el túnel de 400 metros de longitud y 2 de altura sostenido en su entrada por postes de madera. Así pues, había logrado desaguar lo que muchos otros no habían podido y solo un riachuelo bajaba por el fondo lleno de fango. Una docena de peones metidos en el limo con picos y

pala, buscaban afanosamente la cerámica, el oro, y las esmeraldas. Los que trabajaban en el lodo ganaban 35 pesos diarios y una gratificación por cada hallazgo. Los que no estaban metidos en el limo recibían de 20 a 25 pesos diarios.

Este es pues el resumen de la visita de los alemanes al adoratorio de Guatavita confirmando minuciosamente el éxito de la desecación y el éxodo del primer Museo del Oro y esmeraldas al exterior.

Katheleen Romeli, en su libro: "Colombia" anota que el nombre de la compañía inglesa era Contractors Limited y que al fin de cuentas las utilidades fueron menores de lo que invirtieron. La guerra de 1914 y la falta de fondos pusieron fin a la empresa.

Ciertamente que a la bolsa de la codicia de los humanos, han ido a parar tristemente los mágicos tesoros de los caciques, pero eso mismo confirma para siempre la bien ganada fama de la leyenda del Hombre Dorado.

### ***El Encanto de la Ciencia: Origen y Formación.***

El origen y formación de la Laguna de Guatavita es un reto a la ciencia y su misterio hay que resolverlo.

No quisiera utilizar el lenguaje geológico, pero aquí su uso es indispensable.

En el extremo noreste de un anticlinal que se inicia en la población de Guatavita, yace una depresión que, llena de agua, forma la laguna.

Las tres capas superiores de la formación Guadalupe constituyen las rocas que bordean el agua. Son ellas areniscas, liditas y plaeners. Por ningún lado aparece la piedra caliza.

Su inclinación o buzamiento es suave en todas las partes menos por el nororiental por donde una falla parece que atraviesa el agua del lago. Allí los estratos se alzan verticales a plegados con rumbo Norte - Sur.

### ***¿Viejo Volcán?***

Puede el turista contemplar preciosos y solitarios lagos en los viejos cráteres volcánicos de Colombia. El Departamento de Nariño tiene algunos ejemplos. En la región alemana del Eifel se encuentran lagos semejantes abiertos por una explosión volcánica y rodeados de rocas típicamente volcánicas.

Por eso la idea de un cráter de este tipo surge naturalmente en la mente, como la explicación más obvia de la depresión de Guatavita. Esto no tendría quizá réplica para el hombre común que no se ha aventurado a trepar hasta la cima sagrada ni se ha adentrado por los campos de la geología. Pero sucede que toda la región de Guatavita, en muchas leguas alrededor, ni es volcánica, ni tiene restos de rocas ígneas.

Por la misma razón se descarta la idea de que se debió a un hundimiento a manera de vertedero (sink-hole) por disolución de la piedra caliza que subyace.



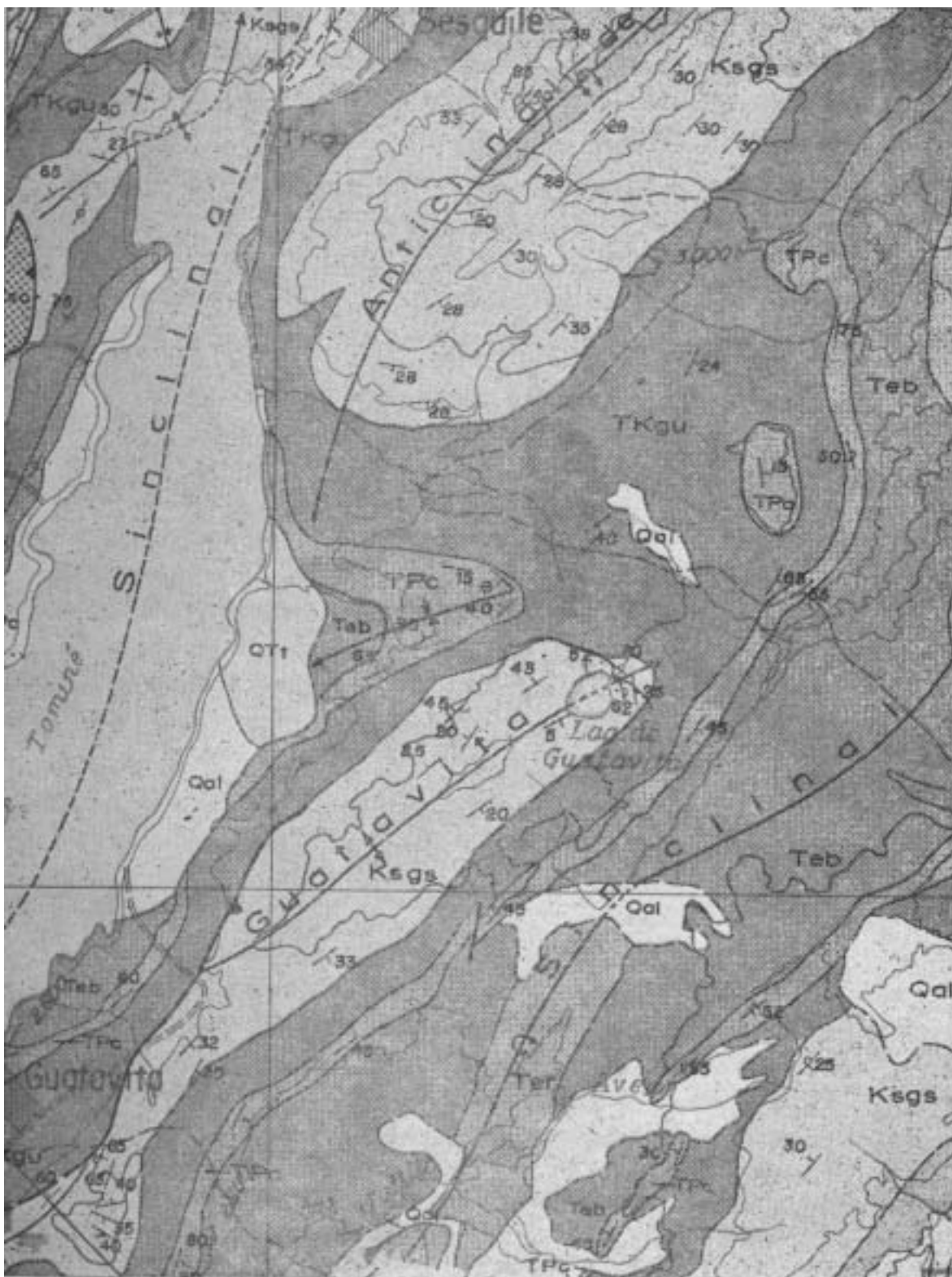


FIGURA 4 • Mapa Geológico de la Región de Guatavita, tomado de la cartela Cuadrángulo K-II "Zipaquirá" de INGEOMINAS.

### ***¿Impacto Meteorítico?***

El Prof. H. C. Raasveldt, que trabajó en el Servicio Geológico de Colombia propugnó la teoría de que, un aerolito gigante de 4 millones de toneladas proveniente probablemente del oeste o sureste, habría originado el cráter guatavitense. Calculó así mismo que el pesado huésped podría haber penetrado en el subsuelo unos 100 metros atravesando la gruesa capa de areniscas que se fracturaron, entrando inmediatamente en el horizonte de las liditas, que se doblegaron a su paso.

Por un tiempo esta teoría tenía las de ganar, por la forma circular de la laguna, por las rocas cortadas a pico a su alrededor por meteoritos abundantes encontrados, en Santa Rosa y la Floresta. Boyacá, que ya suman más de 50.

Esta era también la explicación aceptada en otros lagos-cráteres del mundo, como el lago Chubb en el Canadá y el Cráter Lake de Estados Unidos, con pruebas de fragmentos ferrosos y de impactos.

Sin embargo, todos los geólogos que han examinado el anticlinal de Guatavita aun con imanes buscando partículas de hierro y níquel, no han podido encontrar trazas de nada. Los estudios petrográficos del borde de la depresión no han revelado características de impacto. Los exámenes químicos para concentrados magnéticos en seis pruebas de suelos y de aluviones de la vecindad de la depresión fueron negativos, especialmente en lo que se refiere a la presencia de níquel, elemento meteorítico. Es de notar también que los exámenes que se hicieron buscando iones de cloruros y sulfatos de las aguas de la laguna fueron también negativos.

Finalmente algunos especialistas han afirmado sin entrar en detalles, que las diferencias que hay entre las características del borde del cráter de Guatavita y de otros cráteres meteoríticos, son notables.

Triste conclusión: Parece, contra el parecer de varios geólogos, que el adoratorio indígena de la leyenda no tiene origen celeste. De esta opinión son también los expertos en aeronáutica espacial Donald A. Beattie, y Paul D. Lowman, (2, pág. 10) y el Dr. Robert Dietz de la National Oceanic and Atmospheric Administration que visitó la laguna en los días 23, 24 y 25 de mayo, 1972. (Comunicación oral).

### ***¿Solución Salina?***

Los mencionados expertos en meteoritos y en otros misiles interespaciales, apoyados por el Dr. Donald T. McLaughlin, asesor de Ingeominas, no solo han descartado el concepto del impacto sideral sino que lo han suplantado por otro más suave y fruto del proceso de siglos.

Los argumentos en que se basan le dan visos de verdad, y aunque ninguno prueba de por sí, todos ellos bien pueden hacer de la hipótesis una teoría firme.

Según ellos la depresión del lago de Guatavita se formó por un colapso originado por la solución de las intrusiones o estratos salinos subyacentes.

El modelo así ideado es sencillo pero, y ¿en qué se basa?

- a) La sal es un material plástico, fácilmente soluble y deformable por las fuerzas orogénicas que la inyectan en forma de diapiros o intrusiones, desfigurando sus estratos originalmente horizontales.
- b) Hay abundancia de sal en la región y se explota en buenas cantidades.

- c) En los perfiles del mapa geológico K-II "Zipaquirá" de Ingeominas, se puede apreciar la existencia de depósitos salinos, debajo de los anticlinales de Zipaquirá, Tausa, Nemocón, Sesquilé y Guatavita.
- d) Son además bien conocidas las fuentes termales de toda la sección de la Cordillera Oriental desde Girardot hasta Gachetá y más abajo, pasando por Zipaquirá, Nemocón, Sesquilé, Somondoco, Mámbita, etc.
- e) En las lomas de la región de la sal, hay depresiones debidas a hundimientos del suelo, en las que la sal interior ha ido probablemente saliendo en solución.
- f) Parece también que el terminal nororiental del anticlinal de Guatavita donde está la laguna, termina inclinándose posiblemente por falta de sostén interior, es decir por solución de sales.
- g) Las filitas (especie de arcillas negruscas) abundantes en la parte superior de la formación Guadalupe, son propensas al derrumbamiento por gravedad. Así se puede explicar la posición vertical a plagada de las filitas en el límite nororiental de la laguna. Esta clase de deformación es común en toda la parte superior de la Formación Guadalupe.
- h) En la parte superior de las lomas y anticlinales hay frecuentes fracturas o grietas por donde penetra el agua lluvia que baja a disolver la sal a alguna profundidad, presumiblemente en la Formación Chipaque.
- i) Existe otra depresión en forma de cráter a unos pocos kilómetros de la represa del Neusa en la falla de Carupa, que debe tener este mismo origen.
- j) Aún más. Los anticlinales de Guatavita y Chocontá tienen una relación en su estructura con los de Nemocón Sur y Nemocón Norte. Se encuentran cortados y desplazados lateralmente correspondiéndose como si fueran el uno: Guatavita-Chocontá, la imagen reflejada del otro: Nemocón Sur-Nemocón Norte. En el Nemocón Sur está comprobada la existencia de sal en su interior, "no es probablemente cosa fortuita, concluye el Dr. McLaughlin, que exista la depresión de Guatavita en el extremo del eje de su anticlinal". (10, pág. 148).

En pocas palabras, según esta teoría, el origen del lago sabrado fué el colapso de un techo sobre el vacío que dejara un depósito de sal disuelta en el lapso de siglos. Poco importa que el depósito tuviera la forma de diapiro o intrusión, o hubiera retenido su estratificación original, como parece más probable.

### ***Conclusión.***

No creo engañarme al concluir que la famosa Laguna de Guatavita, seguirá atrayendo misteriosamente a todos: al historiador, al etnólogo, al arqueólogo, al geólogo, al científico espacial, al turista al buscador de tesoros y al poeta. Ya que es con fundamento la Laguna de la Leyenda Dorada y que tanto simboliza para todos, ¿por qué, no declararla "Parque Nacional"? Diminuto sería, pero encantador.

Bogotá, Junio de 1972.

## **BIBLIOGRAFIA**

1. Anónimo; 1825. The Modern Traveler (Colombia). Printed for James Duncan, London, 356.
2. Beattie, Donald A., Lowman, Jr., Paul D., 1965. "Origin of Laguna de Guatavita, Colombia". Geological Society of América, Abstracts, 10.
3. Beissmanger, Konrad; 1911. Im Lande der heiligen Seen. Reisebilder aus der Heitmat der Chibcha Indianer (Kolumbien). Nürnberg, Druck und Verlag von A. Beissmanger, Nürnberg, 288.
4. Cochrane, Charles Stuart; 1825. Journal of a Residence and Travels in Colombia, during the years 1823 and 1824. Printed for Henry Colburn, Vol. II, 517.
5. Hall, Francis; 1824. Letters Britten from Colombia during a Journey from Caracas to Bogotá. Printed for G. Cowie & Co., London, 208.
6. Hamilton, J. P.; 1827. Travels through the Interior Provinces of Columbia. John Murray, London, 332.
7. Hettner, Alfred; 1892. Die Kordillere von Bogotá. Justus Perthes, Gotha, 131.
8. McLaughlin, Donald H.; 1970. The Evaporite Deposits of the Bogotá Area Cordillera Central, Colombia. U. S. Geological Survey, Washington, 74.
9. --; Instituto de Investigaciones Geológico Mineras; 1960. Mapa Geológico del Cuadrángulo K - II, "Zipaquirá", Colombia. Impreso en Offset Galas, Bogotá.
10. -; Notes. Manuscrito. 3.
11. Pedro Simón, Fr.; 1882. Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Imprenta de Medardo Rivas, Bogotá, Parte Primera 425. Parte Segunda 425.
12. Raasveldt, H. C.; 1954. Los Enigmas de la Laguna de Guatavita. Instituto Geológico Nacional, Bogotá, 11.
13. Restrepo, Vicente; 1895. Los Chibchas antes de la Conquista Española. Imprenta de la Luz, Bogotá, 239.
14. Rodríguez Fresle, Juan; 1859. Conquista i Descubrimiento del Nuevo reino de Granada etc., (El-Carnero). Imprenta de Pizano y Pérez, Bogotá, 354.
15. Romoli, Katheleen; 1944. Colombia. Panorama de una gran Democracia. Editorial Claridad, Buenos Aires, 326.
16. Uricoechea, Ezequiel; 1854. Memoria sobre las Antigüedades Neo-Granadinas. Librería de F. Scheneider I Cía., Berlín, 76. –
17. Zerda, Liborio; 1947. El Dorado. Litografía y Editorial "Cahur": Bogotá, 386.

